

arterias, mal funcionamiento del hígado, atrofia de los riñones; alguna panacea que oculte en vez de reforzar el punto débil de la armadura humana. ¡Dios bendiga sus esfuerzos! Pero, si os limitáis a la aplicación de estas panaceas y *no hacéis algo más*, destruiréis la misma raza que habréis salvado. La raza que salve su vida necesita perder vida; quiero decir, necesita eliminar a sus miembros incapaces en vez de prepararlos para la reproducción. Si una raza desciende lo necesario, se encontrará en la cúspide; es decir, sus sobrevivientes serán los biológicamente idóneos. Las enfermedades extremas depuran la raza porque matan al débil y al vicioso. Dejan que el fuerte, el robusto, el virtuoso, transmitan la antorcha de la herencia a sus descendientes por nacer. Vuestra intención es buena, pero la naturaleza trastornará al cabo los resultados.

VI

La *quinta* advertencia de la biología es que la moral, la educación, el arte y la religión no adelantarán en